



PASTORAL
JUVENIL
VOCACIONAL

SEMANA DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

PEREGRINOS DE LA ESPERANZA: EL DON DE LA VIDA



SEMANA DE ORACIÓN

POR LAS VOCACIONES

PEREGRINOS DE LA ESPERANZA: EL DON DE LA VIDA



Contenido

PRESENTACIÓN	4
MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO	5
ESQUEMA DE MISAS VOCACIONALES	8
Misa por los laicos.....	9
Misa por la familia.....	12
Misa por las vocaciones a la vida religiosa.....	15
Misa por los sacerdotes.....	18
Misa por las vocaciones a las órdenes sagradas.....	21
ROSARIO POR LAS VOCACIONES	24
Misterios gozosos.....	26
Misterios dolorosos.....	28
Misterios gloriosos.....	30
Misterios luminosos.....	33
Letanías por las vocaciones.....	37
HORA SANTA POR LAS VOCACIONES	40
ANEXOS: Talleres y otras acciones	46
Taller: Llamados al amor.....	47
Taller: Conociendo una vocación	53
Taller: Vocación a la vida consagrada	63
Taller: De la mano hasta el final.....	68
Hora Santa Vocacional Infantil.....	79
CRÉDITOS	85





PRESENTACIÓN

62ª Jornada Mundial de Oración por las vocaciones

Con base en nuestro II Sínodo y preparando el camino al 2031-2033, hemos vivido como arquidiócesis nuestra Asamblea arquidiocesana con un itinerario muy concreto acompañado por las Vicarías de Pastoral y Laicos en el Mundo: VER con actitud de discípulo y la mirada del Padre, la realidad que interpela hoy la atención pastoral a los interlocutores prioritarios del Sínodo, para JUZGAR con el ejemplo y criterio del Hijo la respuesta misionera a la que nos sentimos llamados, ofreciendo a las comunidades parroquiales, movimientos y ambientes, las líneas de ACCIÓN para un renovado compromiso misionero confiado en la promesa del Espíritu.

El Itinerario evangelizador - vocacional 2031-2033 anima el la construcción de la cultura vocacional, para que a través de experiencias kerigmáticas y procesos catequísticos se propicie un encuentro con Cristo y el discernimiento de la propia vocación.

Por tal razón, para dar repuesta a la crisis vocacional que hoy vivimos, es preciso cimentar la cultura vocacional en la oración, para que mediante la acción, se formen agentes dispuestos y capaces de escuchar con compromiso – principalmente a los jóvenes –, que puedan ofrecer un acompañamiento en el discernimiento de su vocación y dar respuestas a las preguntas de los jóvenes.

Toda vocación nos abre a la misión de ser presencia de Cristo allí donde más se necesita luz y consuelo. Los fieles laicos, en particular, están llamados a ser “sal, luz y levadura” del Reino de Dios a través del compromiso social y profesional.

El presente subsidio anima la oración por las vocaciones y de manera especial, en la sección de anexo, comparte algunas actividades o catequesis que pueden sumarse a las actividades parroquiales, como el rezo del santo rosario, que siendo mayo el mes dedicado a María, pueda realizarse en comunidad parroquial o en la misma familia.

Pidamos al Señor que suscite en su Iglesia vocaciones sacerdotales, religiosas y laicales para extender tu Reino.





MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO

Para la 62ª Jornada Mundial de Oración por las vocaciones

11 de mayo de 2025

Peregrinos de la esperanza: el don de la vida.

Queridos hermanos y hermanas:

La vocación es un don precioso que Dios siembra en el corazón, una llamada a salir de nosotros mismos para emprender un camino de amor y servicio. Y cada vocación en la Iglesia —sea laical, al ministerio ordenado o a la vida consagrada— es un signo de la esperanza que Dios pone en el mundo y en cada uno de sus hijos.

En nuestro tiempo, muchos jóvenes se sienten perdidos ante el futuro. Experimentan con frecuencia incertidumbre sobre su porvenir laboral y, más profundamente, una crisis de identidad, que es también una crisis de sentido y de valores, y que la confusión del mundo digital hace aún más difícil de atravesar. Las injusticias contra los más débiles y los pobres, la indiferencia de un bienestar egoísta y la violencia de la guerra amenazan los sueños de una vida buena que los jóvenes cultivan en su corazón. Sin embargo, el Señor, que conoce el corazón humano, no nos deja en la incertidumbre; al contrario, quiere despertar en cada uno la convicción de ser amado, llamado y enviado como peregrino de esperanza.

Por eso, a nosotros, los miembros adultos en la Iglesia —especialmente los pastores— se nos pide acoger, discernir y acompañar el camino vocacional de las nuevas generaciones. Y ustedes, jóvenes, están llamados a ser los protagonistas de su vocación o, mejor aún, coprotagonistas junto con el Espíritu Santo, quien suscita en ustedes el deseo de hacer de su vida un don de amor.

Acoger el propio camino vocacional

Queridos jóvenes, «la vida de ustedes no es un “mientras tanto”. Ustedes son el ahora de Dios» (Exhort. ap. postsin. Christus vivit, 178). Es necesario tomar conciencia de que el don de la vida exige una respuesta generosa y fiel. Miren a los santos y beatos jóvenes que respondieron con alegría a la llamada del Señor: santa Rosa de Lima, santo Domingo Savio, santa Teresa del Niño Jesús, san Gabriel de la Dolorosa, los beatos —dentro de poco declarados santos— Carlos Acutis y Pier Giorgio Frassati, y tantos otros.



Cada uno de ellos vivió la vocación como un camino hacia la felicidad plena, en la relación con Jesús vivo. Cuando escuchamos su Palabra, nuestro corazón arde dentro de nosotros (cf. Lc 24,32) y sentimos el deseo de consagrar nuestra vida a Dios; entonces nace la voluntad de descubrir cómo y en qué forma de vida podemos corresponder al amor que Él nos da primero.

Toda vocación, cuando se percibe profundamente en el corazón, hace surgir la respuesta como un impulso interior hacia el amor y el servicio; como fuente de esperanza y caridad, y no como una búsqueda de autoafirmación. Vocación y esperanza, por lo tanto, están entrelazadas en el proyecto divino para la alegría de cada hombre y de cada mujer, porque todos estamos llamados a ofrecer nuestra vida por los demás (cf. Exhort. ap. Evangelii gaudium, 268). Muchos jóvenes buscan conocer el camino que Dios les invita a recorrer: algunos descubren —muchas veces con asombro— la vocación al sacerdocio o a la vida consagrada; otros perciben la belleza de la vocación al matrimonio y la vida familiar, así como el llamado al compromiso por el bien común y al testimonio de la fe entre sus compañeros y amigos.

Toda vocación está animada por la esperanza, que se traduce como confianza en la Providencia. En efecto, para el cristiano, esperar es mucho más que un simple optimismo humano: es ante todo una certeza basada en la fe en Dios, que actúa en la historia de cada persona. Y así, la vocación madura en la fidelidad diaria al Evangelio, en la oración, en el discernimiento y en el servicio.

Queridos jóvenes, la esperanza en Dios no defrauda, porque Él guía cada paso de quien se confía a Él. El mundo necesita jóvenes que sean peregrinos de esperanza, valientes en dedicar su vida a Cristo y llenos de la alegría por el hecho mismo de ser sus discípulos-misioneros.

Discernir el propio camino vocacional

El descubrimiento de la propia vocación se produce en un camino de discernimiento. Este proceso nunca es solitario, sino que se desarrolla en el seno de la comunidad cristiana y junto con ella.

Queridos jóvenes, el mundo los empuja a tomar decisiones apresuradas, a llenar sus días de ruido, impidiéndoles experimentar un silencio abierto a Dios, que habla al corazón. Tengan el valor de detenerse, de escuchar dentro de ustedes mismos y de preguntarle a Dios qué sueña para ustedes. El silencio en la oración es indispensable para “leer” la llamada de Dios en la propia historia y responder con libertad y de manera consciente.



El recogimiento permite comprender que todos podemos ser peregrinos de esperanza si hacemos de nuestra vida un don, especialmente al servicio de quienes habitan las periferias materiales y existenciales del mundo. Quien se pone a la escucha de Dios no puede ignorar el clamor de tantos hermanos y hermanas que se sienten excluidos, heridos o abandonados.

Toda vocación nos abre a la misión de ser presencia de Cristo allí donde más se necesita luz y consuelo. Los fieles laicos, en particular, están llamados a ser “sal, luz y levadura” del Reino de Dios a través del compromiso social y profesional.

Acompañar el camino vocacional

Desde esta perspectiva, los agentes de pastoral vocacional –especialmente los acompañantes espirituales– no deben tener miedo de acompañar a los jóvenes con la confianza esperanzada y paciente de la pedagogía divina. Se trata de ser para ellos personas de escucha y acogida respetuosa en las que puedan confiar, guías sabios dispuestos a ayudarles y a reconocer los signos de Dios en su camino. Por ello, exhorto a que se promueva el cuidado de la vocación cristiana en los distintos ámbitos de la vida y de la actividad humana, favoreciendo la apertura espiritual de cada persona a la voz de Dios. Con este propósito, es importante que los itinerarios educativos y pastorales contemplen espacios adecuados para el acompañamiento de las vocaciones.

La Iglesia necesita pastores, religiosos, misioneros y matrimonios que sepan decir “sí” al Señor con confianza y esperanza. La vocación nunca es un tesoro que se queda encerrado en el corazón, sino que crece y se fortalece en la comunidad que cree, ama y espera. Y dado que nadie puede responder solo a la llamada de Dios, todos necesitamos la oración y el apoyo de los hermanos y hermanas.

Queridos amigos, la Iglesia está viva y es fecunda cuando genera nuevas vocaciones. Y el mundo, muchas veces sin saberlo, busca testigos de esperanza, que anuncien con su vida que seguir a Cristo es fuente de alegría. Por lo tanto, no nos cansemos de pedir al Señor nuevos obreros para su mies, con la certeza de que Él sigue llamando con amor. Queridos jóvenes, encomiendo su camino de seguimiento del Señor a la intercesión de María, Madre de la Iglesia y de las vocaciones. ¡Caminen siempre como peregrinos de esperanza por la vía del Evangelio! Los acompaño con mi bendición, y les pido, por favor, que recen por mí.

Roma, Policlínico “A. Gemelli”, 19 de marzo de 2025.

FRANCISCO



ESQUEMA DE MISAS VOCACIONALES





MISA POR LOS LAICOS

Formulario propio

Antífona de entrada

Mt 13, 33

El Reino de los cielos se parece a un poco de levadura que tomó una mujer y la mezcló con tres medidas de harina, y toda la masa acabó por fermentar.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que enviaste al mundo a manera de levadura la fuerza del Evangelio, concede a tus fieles que llamaste a vivir en el mundo en medio de las ocupaciones seculares, que, fervorosos en su espíritu cristiano, por medio de las tareas terrenales que desempeñan colaboren sin cesar en la instauración de tu Reino. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo...

ORACIÓN UNIVERSAL

Queridos hermanos, en la alegría de esta Pascua, oremos insistentemente a Dios, nuestro Padre, que se digne atender nuestras humildes oraciones, como escuchó las súplicas de su amado Hijo. Digámosle llenos de confianza:

R. *Suscita vocaciones en tu Iglesia Señor.*

1. Por los que por la gracia del bautismo, participamos de Cristo y de la Iglesia universal, para que injertados en el misterio de redención, compartamos la alegría del Evangelio, oremos. **R.**



3. Por los fieles laicos que tienen un compromiso en el mundo de la cultura, del arte, del espectáculo, de la enseñanza, de la búsqueda científica, del trabajo, de los medios de comunicación, de la política, de la economía, para que con su colaboración estos ambientes encuentren en Jesucristo la plenitud de su significado, oremos. **R.**

4. Por los fieles cristianos que colaboran en la pastoral de nuestra comunidad, para que con todos sus hermanos, formen el buen rebaño del único Buen Pastor, oremos. **R.**

Dios y Padre nuestro, que conoces la vida de los hombres y mujeres de nuestro tiempo, sometidos a tantas dificultades y peligros, escucha los deseos y súplicas de tus hijos que confían plenamente en tu amor paterno y con tu gracia impúlsalos a dar testimonio de tu misericordia. Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que quisiste salvar a todo el mundo por el sacrificio de tu Hijo, y llamas también a los laicos al trabajo apostólico, concédeles, por la fuerza de esta ofrenda, impregnar el mundo con el espíritu cristiano y ser fermento de santificación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de la comunión

Jn 15, 8

La gloria de mi Padre consiste en que den mucho fruto y se manifiesten así como discípulos míos, dice el Señor.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo participado de la abundancia de tu gracia,
te rogamos, Señor,
que, fortalecidos por el poder vivificante
del convite eucarístico,
tus fieles, que quisiste dedicados a las tareas temporales,
sean valientes testigos de la verdad evangélica
y en los ambientes en que trabajan
hagan siempre presente y activa a tu Iglesia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.



Oración

por la vocación laical

Señor Jesús, mi Dios y mi Salvador.
Tú me conoces y me amas,
tú me observas y me escuchas;
tú eres mi hermano y el mejor de mis amigos.

Quiero hoy agradecerte los dones de la vida y de la fe.
Si existo, es por ti; si creo en ti, es por ti;
ayúdame a saber vivir y a creer en ti más fielmente.
Ilumíname para saber cuál es tu voluntad,
indícame por dónde he de llegar a ti,
concédeme un gran entusiasmo
para entregarte todo lo que soy,
alegremente lo que tú me has dado.

Que no te niegue nada de lo que me pidas y te ame
como tú quieras ser amado, con todo mi ser
y con todo mi corazón.
Amén.





MISA POR LA FAMILIA

Formulario propio

Antífona de entrada

Ef 6, 2-3

Honrarás a tu padre y a tu madre es un mandamiento muy importante, que lleva consigo esta promesa: Te irá bien y vivirás largo tiempo en la tierra.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, ya que en tu designio tiene su sólido fundamento la familia, atiende misericordiosamente las súplicas de tus siervos y concédenos que, siguiendo el ejemplo de la Sagrada Familia de tu Hijo Unigénito en el don de su amor y en sus virtudes domésticas, disfrutemos de la eterna recompensa, en la alegría de tu casa. Por nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN UNIVERSAL

Queridos hermanos, reunidos en esta santa asamblea para celebrar los misterios de nuestra redención, supliquemos a Dios omnipotente que el mundo entero se beneficie de las bendiciones que manan de la fuente de la vida. Digámosle llenos de confianza:

R. Dios omnipotente, ayúdanos.

1. Por todos nuestros hermanos que se han consagrado a Dios, para que, con su ayuda, se mantengan fieles a sus propósitos, oremos. **R.**



2. Por la paz de las familias y por los matrimonios para que, libres de toda perturbación, puedan servirte con responsabilidad, oremos. **R.**

3. Por los ancianos y por todos los que sufren a causa de la enfermedad y de la soledad, para que encuentren apoyo en nuestra caridad fraterna, oremos. **R.**

4. Por nosotros que estamos aquí reunidos, para que sepamos usar los bienes temporales que Dios ha dispuesto para nuestro provecho, de tal manera que nuestro corazón esté anclado en los bienes eternos, oremos. **R.**

Dios y Padre nuestro, ayuda a tu pueblo, para que pueda obtener de tu generosidad lo que tú mismo le inspiras que te pida con fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecerte, Señor, este sacrificio de reconciliación,
te suplicamos humildemente
que conserves a nuestras familias en tu gracia y en tu paz.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de la comunión

Is 49, 15

¿Puede acaso una madre olvidarse de su criatura? Aunque hubiera una que se olvidara, yo nunca me olvidaré de ti, dice el Señor.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre clementísimo,
haz que aquellos que alimentaste
con el sacramento celestial,
imiten sin cesar los ejemplos
de la Sagrada Familia de tu Unigénito
para que, después de las pruebas de esta vida,
logren estar en su compañía por toda la eternidad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.



Oración

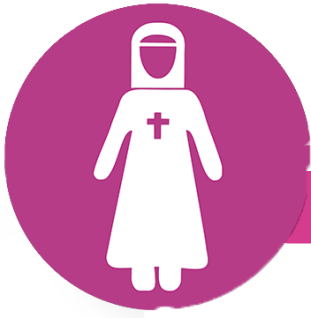
por la vocación matrimonial

Señor, Padre santo, Dios omnipotente y eterno.
Te damos gracias y bendecimos tu santo nombre:
tú has creado al hombre y a la mujer
para que el uno sea para el otro ayuda y apoyo.

Acuérdate hoy de todos los matrimonios.
Protégelos y concédeles que su amor sea entrega y don,
a imagen de cristo y de la iglesia.
Ilumínalos y fortalécelos en la tarea
de la formación de sus hijos,
para que sean auténticos cristianos
y constructores esforzados de la ciudad terrena.

Haz que vivan juntos, en alegría y paz,
para que sus corazones puedan elevar siempre hacia ti,
por medio de tu hijo en el espíritu santo,
la alabanza y la acción de gracias.
Amén.





MISA POR LAS VOCACIONES A LA VIDA RELIGIOSA

Formulario propio

Antífona de entrada Cfr.

Mt 19, 21

Si quieres ser perfecto, ve a vender todo lo que tienes, dales el dinero a los pobres; luego ven y sígueme, dice el Señor.

ORACIÓN COLECTA

Padre santo, que aunque llamas a todos tus hijos
a la perfección de la caridad,
invitas a algunos a seguir más de cerca las huellas de tu Hijo,
concede a quienes has elegido para esta vocación especial
vivir de tal manera,
que sean para la Iglesia y para el mundo,
un signo elocuente de tu Reino.
Por nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN UNIVERSAL

En estos días alegres de la Pascua, pidamos juntos al Padre la renovación espiritual de los creyentes y la fe en Cristo resucitado para todos los que aún no lo conocen.

R. Por la victoria de tu Hijo, sálvanos, Señor.

1. Por todos los que formamos la santa Iglesia de Dios, para que, participando del verdadero pan del cielo, nutramos nuestro llamado a la santidad, Oremos. **R.**



2. Por todos fieles laicos, para que impulsados por la redención de Cristo, lleguen a incidir en los diversos ámbitos de la sociedad, Oremos. **R.**

3. Por todos los consagrados, para que manifestando con su vida el triunfo de Jesucristo sobre la muerte, nos hagan anhelar los bienes eternos, Oremos. **R.**

4. Por los obispos, presbíteros y diáconos, para que en medio del mundo, guíen con docilidad, enseñen con profundidad y promuevan la santidad con total entrega, Oremos. **R.**

Padre, en tus manos divinas, ponemos los gozos y las esperanzas; las alegrías y las angustias de nuestra comunidad; ven y transfórmanos en imágenes fieles de tu Hijo resucitado, que vive y reina inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos.

R. Amén.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Padre santo, los dones que te presentamos
y concede a cuantos se han propuesto
seguir con entusiasmo a tu Hijo
por el camino estrecho de la perfección evangélica,
la libertad de espíritu y la verdadera fraternidad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de la comunión

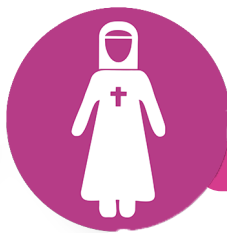
Cfr. Mt 19, 27-29

En verdad les digo que ustedes, los que han dejado todo para seguirme, recibirán cien veces más y obtendrán la vida eterna, dice el Señor.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Fortalece, Señor, a tus siervos,
con el alimento y la bebida espirituales, para que,
siempre fieles al llamado evangélico,
muestren en todas partes una viva imagen de tu Hijo.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



Oración

por la vocación a la vida consagrada

¡Oh Jesús! tú bien sabes cuantos religiosos, religiosas y consagrados necesitamos.

Mira señor cuantas doctrinas
van penetrando en los hogares
por faltar quién oriente las almas
y las lleve al conocimiento de la Verdad.

Ten misericordia de tu pueblo
y despierta en nosotros, Señor,
numerosas y santas vocaciones consagradas,
que trabajen por la salvación de las almas.

¡Oh Virgen santísima! Bendice el trabajo
de nuestros religiosos, religiosas y consagrados
y alcánzales, de tu Divino Hijo,
las gracias que ellos
necesitan para vivir fielmente en su vocación.
nosotros te lo pedimos por el amor
que le tienes a Jesús y a las almas.
Amén.





MISA POR LOS SACERDOTES

Formulario propio

Antífona de entrada

Cfr. Lc 4, 18

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar a los pobres la buena nueva, para sanar a los contritos de corazón y perdonar a los que se arrepienten.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios,
que constituiste a tu Hijo único Sumo y Eterno Sacerdote,
concede que aquellos a quienes él eligió
como ministros y dispensadores de tus sacramentos,
sean hallados fieles en el cumplimiento del ministerio recibido.
Por nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN UNIVERSAL: POR EL SACRAMENTO DEL ORDEN

Hermanos, invoquemos a Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote de quien, sin mérito de sus ministros, participan de su sacerdocio.
Digámosle con fe:

R. Señor, suscita en tu Iglesia vocaciones sacerdotales.

1. Por el Santo Padre, el Papa N., los obispos, presbíteros y diáconos, para que vivan nítidamente la comunión eclesial de acuerdo a su orden, oremos. **R.**



2. Por diáconos permanentes o transitorios, para que animados por la caridad fraterna se esfuercen por recrear el rostro de nuestro Salvador que ha venido a servir y no a ser servido, oremos. **R.**

3. Por los presbíteros que están al frente de una encomienda eclesial para que renueven constantemente el compromiso de su ordenación sacerdotal, oremos. **R.**

4. Por los obispos, para que por medio de su enseñanza de vida, la gracia y la luz del Espíritu Santo sean comunicadas con nitidez por medio de su ministerio, oremos. **R.**

Señor, nuestro Jesucristo, que has llamado a hermanos nuestros, y a mí, a participar de tu sacerdocio eterno, concédenos que este derroche de tu generosidad nos mantenga siempre alegres y disponibles en tu servicio. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, que has querido que los sacerdotes estén al servicio de tu santo altar y de tu pueblo, concédeles, por la fuerza de este sacrificio, que su ministerio te sea siempre grato y dé frutos permanentes en tu Iglesia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de la comunión

Jn 17, 17-18

Padre santo, santifícalos en la verdad. Tu palabra es la verdad. Así como tú me enviaste al mundo, así los envío yo también al mundo, dice el Señor.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que este santo sacrificio que te hemos ofrecido y del cual hemos participado, vivifique, Señor, a tus sacerdotes y a todos tus fieles, para que, unidos a ti con caridad constante, merezcan servirte dignamente. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Oración

Por la vocación sacerdotal

¡Oh Jesús, pastor eterno de las almas!,
dígnate mirar con ojos de misericordia
a esta porción de tu grey amada.

Señor, necesitamos mayor número de sacerdotes,
multiplica las vocaciones a la vida sacerdotal
y santifica más y más a nuestros sacerdotes.

Te lo pedimos
por la Inmaculada Virgen María de Guadalupe,
tu dulce y santa Madre.

¡Oh Jesús, danos sacerdotes santos
según tu corazón!
Amén.





MISA POR LAS VOCACIONES A LAS ÓRDENES SAGRADAS

Formulario propio

Antífona de entrada

Mt 9, 38

Rueguen al Señor de la mies que envíe trabajadores a sus campos, dice Jesús a sus discípulos.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que quisiste proveer de pastores a tu pueblo, infunde en tu Iglesia tal espíritu de piedad y fortaleza, que suscite ministros dignos de tu altar y los haga ser valientes y humildes promotores del Evangelio. Por nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN UNIVERSAL: POR LA PROMOCIÓN VOCACIONAL

Partícipes de la inmensa misericordia de Dios, que nos ha renovado con la resurrección de su Hijo, pidamos para que cada comunidad viva en plenitud la vocación -el llamado- a esta vida plena. Digámosle confiadamente:

R. Suscita Padre, Vocaciones para tu Iglesia.

1. Por la santa Iglesia de Dios, para que con el gozo de la Pascua revitalicemos nuestra propia vocación, Oremos. **R.**



2. Por todos los promotores vocacionales, para que gozando de la misma gracia que impulsó a los apóstoles, trabajen con esmero en el itinerario de una cultura vocacional, Oremos. **R.**

3. Por todos los sacerdotes, consagrados y los fieles laicos, para que tomemos conciencia de nuestra realidad: ser hijos en el Hijo amado de Dios. Oremos. **R.**

4. Por todos nosotros aquí presentes, para que sepamos transmitir y enriquecer la vida de quienes nos rodean, ayudados por la gracia de nuestro bautismo y de nuestra pertenencia a la Iglesia católica, Oremos. **R.**

Padre celestial, que por la muerte de tu Hijo en la cruz redimiste a todo el género humano, concédenos, impulsados por tu Espíritu, promover no lo que perece, sino lo que ha de permanecer hasta la Vida eterna.

Por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, con bondad
las oraciones y ofrendas de tu pueblo,
para que se multipliquen los dispensadores de tus misterios
y perseveren sin cesar en tu amor.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de la comunión

1 Jn 3, 16

Conocemos lo que es el amor, en que Cristo dio su vida por nosotros. Así también debemos nosotros dar la vida por nuestros hermanos.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el pan de esta mesa celestial,
te suplicamos, Señor,
que, por este sacramento de caridad,
maduren las vocaciones que a manos llenas siembras
en el campo de la Iglesia, de tal modo,
que sean muchos los que elijan el camino
de servirte en sus hermanos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.



Oración

por las vocaciones

¡Oh Jesús, Pastor eterno de las almas!
Dígnate mirar con ojos de misericordia
a esta porción de tu grey amada.

Señor, gemimos en la orfandad.
Danos vocaciones, danos sacerdotes,
y religiosos santos.

Te lo pedimos por la inmaculada
Virgen María de Guadalupe,
tu dulce y Santa Madre.

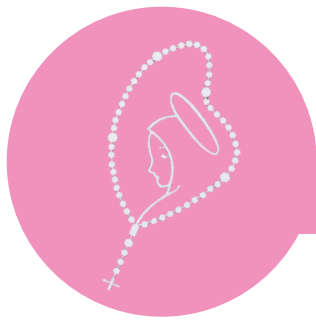
¡Oh Jesús danos sacerdotes
y religiosos según tu corazón!

Amén.



ROSARIO POR LAS VOCACIONES





ROSARIO

por las vocaciones

Con el Rosario, la Virgen María nos acompaña para que Cristo obre en nuestra vida, nos consuela en el dolor, nos hace experimentar la cercanía de Dios también en las familias. Así mismo, nos ayuda a contemplar juntos el Rostro de Cristo con el corazón de María, rezando el Rosario unirá más como familia espiritual y nos ayudará a superar las pruebas.

Por eso, a través del rezo del santo Rosario, entregamos todo a Dios: nuestras fatigas, nuestros dolores, nuestros miedos, pero también nuestras alegrías, nuestros dones, nuestras personas queridas, todo a Dios, y también permitimos a Dios entrar en nuestro tiempo para que acoja y transfigure todo lo que vivimos.

SS Francisco

ORACIÓN INICIAL

Todos: + Por la señal de la Santa Cruz, + de nuestros enemigos + líbranos, Señor Dios nuestro.+ En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Guía: Señor abre mis labios

Todos: y mi boca proclamará tu alabanza.

Guía: "Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo."

Todos: "Como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén."

ACTO DE CONTRICIÓN

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, me pesa de todo corazón haber pecado, porque he merecido el infierno y he perdido el cielo; sobre todo porque te ofendí a Ti, que eres tan bueno y que tanto me amas, a quien quiero amar sobre todas las cosas. Propongo firmemente con tu gracia enmendarme y alejarme de las ocasiones de pecar, confesarme y cumplir la penitencia. Confío me perdonarás por tu infinita misericordia. Amén.

INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Ven Espíritu Santo, llena nuestros corazones, enciende en ellos el fuego de tu amor. Envíanos, Señor tu espíritu y todo será creado, y se renovará la faz de la tierra. Señor Dios Padre de amor, Dios de misericordia, ilumina nuestra mente con la Luz del Espíritu Santo para que podamos comprender el mensaje de tu palabra y fortalezca nuestra voluntad para poder vivirla. Así sea.



MISTERIOS GOZOSOS



1. La Encarnación del Hijo de Dios (Lc 1, 26-38)

De igual forma que Dios irrumpe en la vida de María a través de la mediación del ángel Gabriel para manifestarle la vocación a la que ha sido llamada, a nosotros nos sigue llamando para encomendarnos una misión en el seno de la Iglesia y en el mundo a través de múltiples mediaciones.

Pidamos a María por todos aquellos que están discerniendo su vocación, aquellos que se preguntan por la voluntad del Padre para sus vidas, para que estén atentos a las mediaciones que Dios pone en su camino en orden a descubrir su vocación.

V. María, madre de toda vocación.

R. Que nuestra respuesta sea corazón.



2. La visitación de María a su prima santa Isabel (Lc 1, 39-56)

En el silencio del camino hacia la casa de su prima Isabel, María medita sobre el don recibido. En la ayuda prestada a su prima, en el servicio desinteresado a quien lo necesita, se fragua el sentido de toda vocación.

Pidamos a María por los que viven su vocación desgastando su vida en beneficio de los demás. Pidamos especialmente por los laicos que, a través de sus ocupaciones ordinarias, de las distintas profesiones que ejercen y de las formas de vida que adoptan, prolongan la obra de la creación y de la redención en medio del mundo.

V. María, madre de toda vocación.

R. Que nuestra respuesta sea corazón.



3. El Nacimiento de Jesús (Mt 1, 18-25; Lc 2, 1-7)



En el misterio de Belén, en la desnudez y la humildad del portal, se hacen presentes la gracia y la misericordia de Dios como un don para toda la humanidad. Ante semejante gesto de amor, sólo cabe el silencio de María y José y el reconocimiento de la grandeza de Dios por parte de los pastores que vienen a adorar al niño recién nacido.

Pidamos a María por la Iglesia, para que sea fiel a su vocación de transmitir esta buena noticia de salvación -la noticia de que Dios se ha hecho hombre para salvarnos, por pura gracia, por puro amor- a todos los hombres.

V. María, madre de toda vocación.

R. Que nuestra respuesta sea corazón.

4. La Presentación del Niño Jesús en el Templo (Lc 1, 21-40)



José y María, fieles a la tradición judía de presentar al primogénito varón a Dios, acuden al templo a realizar su ofrenda. De esta manera, nos enseñan una actitud cristiana fundamental: la de presentar y ofrecer continuamente la propia vida, con sus aspiraciones e ilusiones, sus gozos y preocupaciones, a Dios, nuestro Padre, fuente y origen de la propia existencia.

Pidamos a María por los consagrados y consagradas, que se esfuerzan constantemente por presentar su propia vida a Dios, para que sean testimonio alegre de esta constante oblación al Padre y a los hermanos.

V. María, madre de toda vocación.

R. Que nuestra respuesta sea corazón.



5. El Niño Jesús perdido y hallado en el templo (Lc 2, 41-52)



El gesto de Jesús está cargado de una fuerte connotación simbólica: en medio de los maestros y doctores de la Ley, comienza a explicarles las Escrituras, en el templo, el lugar de la presencia de Dios. Los sacerdotes también han de escudriñar la Palabra de Dios para ofrecernos una palabra actual y relevante que oriente nuestra vida cristiana.

Pidamos a María por los sacerdotes para que, atentos a la Palabra sepan transmitir a todos los fieles la buena noticia de la Salvación. Pidámosle a nuestra madre, a María, que los proteja y les haga perseverar con fidelidad en el don de la vocación recibida.

V. María, madre de toda vocación.

R. Que nuestra respuesta sea corazón.



MISTERIOS DOLOROSOS



1. La agonía en el huerto (Mc 14, 32-42; Mt 26, 36-46; Lc 22, 39-46)

A pesar de la angustia y la tristeza, Jesús persevera en la oración confiada al Padre, mostrándonos la esencia de la oración cristiana: ponerse en manos del Padre para cumplir su voluntad. Responder a la llamada que Dios nos hace a cada uno de nosotros conlleva una gran dosis de confianza en Aquél que nos llama.

Pidamos a María por todos nosotros, para que se nos conceda el don de la oración, del encuentro confiado con Él, y podamos responder así a la llamada particular que Él nos hace.

V. María, madre de toda vocación.

R. Que nuestra respuesta sea corazón.



2. La flagelación de nuestro Señor Jesucristo (Mc 15, 15)

La fidelidad a la misión encomendada conlleva en ocasiones la incompreensión y el sufrimiento injusto. La perplejidad que nos suscita la injusticia contra Jesús se acrecienta al contemplar los atropellos a los que a lo largo de la historia han sido víctimas tantos hombres y mujeres.

Pidamos a María por los laicos, para que, siendo fieles a su vocación específica, sepan dar una respuesta a la injusticia y al sufrimiento que acampa a nuestro alrededor, mostrando así a los hombres el corazón misericordioso y compasivo del Padre.

V. María, madre de toda vocación.

R. Que nuestra respuesta sea corazón.





3. La coronación de espinas (Mc 15, 16-20; Mt 27, 27-31; Lc 23, 11; Jn 19, 2-3)

Entre bufas y burlas se revela paradójicamente la identidad de Cristo: Él es rey de los judíos, porque es Palabra encarnada, el centro y origen de la historia. La realeza de Cristo no se manifiesta en el poder y la opresión, sino en el servicio humilde y compasivo.

Pidamos a María por el Papa, los obispos y los sacerdotes, para que guíen a la comunidad cristiana con humildad y espíritu de servicio y, de este modo, velen por la vocación de cada uno de los bautizados.

V. María, madre de toda vocación.

R. Que nuestra respuesta sea corazón.



4. Jesús con la cruz a cuestas, camino al Calvario (Mc 15, 21-24; Mt 27, 32- 38; Lc 23, 26-34; Jn 19, 17-24)

En el camino hacia el Calvario, Jesús contempla el dolor presente en la historia de la humanidad para asumirlo y redimirlo en el sacrificio de la cruz.

Pidamos a María por los que desgastan su vida en tierras de misión, sean sacerdotes, religiosos o laicos, para que anuncien sin cesar la buena noticia de la Salvación que Jesús nos ha traído y derriben, al proclamar el evangelio, los muros de la injusticia y de la opresión.

V. María, madre de toda vocación.

R. Que nuestra respuesta sea corazón.





5. La crucifixión y muerte de nuestro Señor (Mc 15, 33-41; Mt 27,45-56; Lc 23, 44- 49; Jn 19, 28-30)

Ante el misterio de la cruz, sólo queda el silencio. Lo que ahí acontece no es simplemente una muerte injusta, sino el misterio de la redención humana. Ante el misterio, las únicas actitudes posibles son la fe y el silencio agradecido.

Pidamos a María por los religiosos, especialmente por los de vida contemplativa, para que al vivir con plenitud de la vocación a la que han sido llamados, nos muestren a todos los bautizados el modo de ser participantes de misterios de nuestra fe

V. María, madre de toda vocación.

R. Que nuestra respuesta sea corazón.



MISTERIOS GLORIOSOS

1. La Resurrección del Señor (Jn 20, 1-18; Mc 16, 1-8; Mt 28, 1-8; Mt 28, 8-10; Lc 24, 1-11)



La resurrección de Cristo es el mensaje central de la predicación cristiana. Si Cristo no hubiese resucitado, vana es nuestra fe, afirma san Pablo (1 Cor 15,14). Se trata de una realidad que trasciende el orden de lo creado y que apunta hacia una singular y definitiva intervención de Dios en la historia humana. La resurrección de Cristo es la fuente de nuestra esperanza, de la fe y de la caridad cristiana.

Pidamos a María por todos los hombres, para que encontremos en la resurrección de Cristo un motivo para la fe, la esperanza y la caridad.

V. María, madre de toda vocación.

R. Que nuestra respuesta sea corazón.

2. La Ascensión del Señor a los cielos (Mc 16, 19-20; Lc 24, 50-53; Hch 1, 9-14)



Jesús retorna al cielo, junto al Padre, llevando consigo la carne de su humanidad, de nuestra humanidad. De esta manera, la historia de los hombres pasa a formar parte del misterio de Dios. Dios ha querido hacernos santos, nos ha llamado a la santidad, porque Él es santo.

Pidamos a María por todos los bautizados, para que respondan con fidelidad, cada uno desde su vocación específica y forma de vida, a la común llamada a la santidad que Dios ha querido hacer a todos los hombres.

V. María, madre de toda vocación.

R. Que nuestra respuesta sea corazón.





3. La Venida del Espíritu Santo en Pentecostés (Hch 2,1-13)

Tras la Ascensión de Jesús, es el Espíritu el que permanece en la Iglesia, el que anima su actividad y la hace extender el evangelio, la buena noticia de la Salvación, a todos los hombres.

Pidamos a María por el Papa, los obispos y los sacerdotes para que, escuchando la voz del Espíritu, guíen a la Iglesia en la realización de su misión y hagan presente a Cristo entre los hombres. Pidámosle también que nos conceda abundantes vocaciones sacerdotales.

V. María, madre de toda vocación.

R. Que nuestra respuesta sea corazón.

4. La Asunción de la Virgen María en cuerpo y alma a los cielos



María es llevada en cuerpo y alma a los cielos. La que ha sido elegida para ser madre de nuestro Salvador es acogida en el seno del misterio de Dios, mostrándonos así el destino al que la humanidad entera es invitada. María, que respondió afirmativamente a la misión que el Padre quiso encomendarle, es modelo y maestra de toda vocación.

Pidamos a María por las madres, para que vivan su maternidad como un don de Dios y como una particular vocación, educando integralmente a sus hijos y forjando en sus hogares nuevos cristianos comprometidos con la causa del evangelio.

V. María, madre de toda vocación.

R. Que nuestra respuesta sea corazón.



5. La Coronación de la Virgen Santísima como Reina de Cielos y Tierra



María, madre y modelo de la Iglesia, es la primera creyente, la Madre de Dios, la que habita ya en el seno del misterio trinitario. Toda vocación y toda forma de vida en la Iglesia encuentran un modelo fiel y una permanente intercesora en la figura de María.

Pidamos a María que proteja y cuide a todas las vocaciones, especialmente a los sacerdotes. Que por su intercesión, sean fieles al don de la vocación recibida y emprendan con generosidad su misión.

V. María, madre de toda vocación.

R. Que nuestra respuesta sea corazón.



MISTERIOS LUMINOSOS



1. El bautismo de Jesús en el Jordán (Mc 1, 9-11; Mt 3, 13-17; Lc 3, 21-22)

Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco (Mc 1, 11b). Estas palabras que se oyen desde los cielos refiriéndose a Jesús en el momento del bautismo en el Jordán, nos recuerdan que por el bautismo pasamos a formar parte de la Iglesia, de la comunidad de los hijos de Dios y somos llamados a la santidad, a formar parte del misterio de amor que es Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Pidamos a María por todos los bautizados para que, fieles a la llamada a la santidad suscitada en su bautismo, traduzcamos la santidad de la que ya participamos en gestos concretos de caridad y fraternidad.

V. María, madre de toda vocación.

R. Que nuestra respuesta sea corazón.



2. La revelación de Jesús en las bodas de Caná (Jn 2, 1-11)

En el milagro de las bodas de Caná, Jesús se muestra a sí mismo como una fuente permanente de paz y vida. Jesús es el único que sacia nuestra sed de alegría y felicidad, que nos da a beber “vino nuevo”. En este gesto, Jesús anticipa la entrega de su cuerpo y de su sangre, entrega que recordamos en cada Eucaristía.

Pidamos a María por los matrimonios para que, al simbolizar la íntima unión existente entre Cristo y su Iglesia, perseveren en su compromiso de unidad y constituyan en sus hogares auténticas iglesias domésticas.

V. María, madre de toda vocación.

R. Que nuestra respuesta sea corazón.



3. El anuncio del Reino de Dios, invitación a la conversión (Mc 1, 14-15)



En su peregrinar por las aldeas de Galilea, al curar a los enfermos y expulsar a los demonios, Jesús proclama la llegada del Reino de Dios. Para acogerlo, es preciso dejarse transformar el corazón por Dios, trastocar nuestra escala de valores. Nuestra vocación cristiana conlleva una apertura fundamental a la conversión, a dejar que los valores del Reino de Dios aniden en nuestro corazón.

Pidamos a María por los laicos para que, en el ejercicio de sus tareas ordinarias, se empeñen por hacer visible el Reino de Dios entre los hombres y construyan una sociedad cada vez más acorde con sus valores.

V. María, madre de toda vocación.

R. Que nuestra respuesta sea corazón.

4. La Transfiguración del Señor (Mt 17, 1-9; Mc 9, 2-9; Lc 9, 28-36)



Este es mi Hijo amado, en quien me complazco, escuchadlo. En medio de la actividad apostólica, Jesús muestra a sus discípulos más cercanos su identidad más profunda: su condición de Hijo de Dios. Conocer a Cristo es un don, una experiencia de gracia cuya iniciativa radica en el ser divino y que no puede ser forzada por la voluntad humana.

Pidamos a María por los religiosos para que sus vidas sean signo elocuente de que Dios es el bien máximo y supremo al que puede aspirar el corazón humano.

V. María, madre de toda vocación.

R. Que nuestra respuesta sea corazón.



5. La institución de la Eucaristía (Lc 22, 7-22; 1 Cor 11, 23-25; Mt 26,26-30; Mc 14, 22-25)



Cada vez que celebramos la Eucaristía, actualizamos la salvación querida por el Padre y llevada a cabo por Cristo en el misterio pascual. Ante este misterio, que Él mismo nos mandó celebrar, sólo cabe la participación gozosa, conscientes de que en él radican la fuente y el sentido de nuestra existencia.

Pidamos a María por los sacerdotes, para que al presidir la celebración de la Eucaristía representando a Cristo y a su Iglesia, encuentren en ella el fundamento de su ministerio y vivan su vocación con un profundo sentido eucarístico.

V. María, madre de toda vocación.

R. Que nuestra respuesta sea corazón.



Al terminar los misterios

Guía: Por las intenciones del Santo Padre.
Padre nuestro...

Guía: Dios te salve, María Santísima, Hija de Dios Padre, Virgen purísima antes del parto, en tus manos encomendamos nuestra fe para que la ilumines, llena eres de gracia...

Guía: Dios te salve, María Santísima, Madre de Dios Hijo, Virgen purísima en el parto, en tus manos encomendamos nuestra esperanza para que la alientes, llena de gracia...

Guía: Dios te salve, María Santísima, Esposa de Dios Espíritu Santo. Virgen purísima después del parto, en tus manos encomendamos nuestra caridad para que la inflames. Llena eres de gracia...

Guía: Dios te salve, María Santísima, Templo Trono y Sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida sin la mancha del pecado original:

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva, a ti suplicamos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora abogada nuestra, vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos, y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María!

Guía: Ruega por nosotros Santa Madre de Dios...



Letanías por las vocaciones

Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.
Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.

Dios, Padre celestial,
Dios, Hijo Redentor del mundo
Dios, Espíritu Santo.
Trinidad Santa, un solo Dios

R. Ten misericordia de nosotros.

Santa Maria
Santa Madre de Dios
Santa Virgen de las vírgenes
San Miguel Arcángel, defensor en la batalla
San Gabriel, mensajero del plan divino,
San Rafael, compañero de camino,
San José, protector de la Santa Iglesia
San Juan Maria Vianney, patrono de los sacerdotes,
San Juan Bosco, patrono de los jóvenes,
San Luis Gonzaga, patrono de los seminaristas,
San Tarsicio, patrono de los monaguillos,
Santa Maria Goretti, patrona de los adolescentes,
Todos los hombres y mujeres santas,

R. Ruega por nosotros.

Por tu bondad, Señor
Por la ferviente oración y sacrificios de tu Pueblo,
Por el poder del Santo Sacrificio de la Misa,
Por la intercesión de todos los ángeles y santos,
Por la santificación de las familias,
Por los padres generosos abiertos a la vida,
Por los sacerdotes, religiosos y religiosas que luchan por la santidad,
Por un sentido renovado de fidelidad hacia nuestra fe,

R. Envía obreros a tu mies.



Para que los jóvenes busquen vivir la verdad en Cristo,
Para que los jóvenes busquen la voluntad de Dios en sus vidas,
Para que los jóvenes escuchen el llamado a entregar sus vidas a la misión de la Iglesia,
Para que todos los sacerdotes, religiosos y religiosas sean renovados en el espíritu de la nueva evangelización,
Para que los Obispos sean fortalecidos como pastores de la Iglesia,
Para que siempre oremos y promovamos las vocaciones,
Para que los que sean llamados al sacerdocio o la vida religiosa respondan con generosidad,

R. Señor dueño de la mies, escúchanos.

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo,
Perdónanos, Señor.

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo,
Escúchanos Señor.

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo,
Ten misericordia de nosotros.

Guía: Bajo tu amparo nos acogemos,

Todos: Santa Madre de Dios.

No desprecies las súplicas
que te dirigimos ante nuestras necesidades:
antes bien, líbranos de todos los peligros,
¡Virgen gloriosa y bendita!
Ruega por nosotros Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos de alcanzar las
divinas gracias y promesas de nuestro Señor Jesucristo.
Amén.



Oración Final

Señor, Tú que llamaste a los apóstoles
para que hicieran discípulos a todas las naciones,
y Quien nos ha llamado
por medio del Bautismo y Confirmación
para construir tu Reino,
te pedimos que todos tus hijos
respondan con generosidad
a la vocación específica que les has dado;
elige de entre nosotros
muchos que entreguen su vida con amor
en el ministerio ordenado
como diáconos, presbíteros y obispos;
danos también muchas vocaciones a la vida consagrada,
matrimonios santos
y laicos misioneros comprometidos
en el anuncio de la Buena Nueva.
Por Cristo nuestro Señor.
Amén.



HORA SANTA POR LAS VOCACIONES





HORA SANTA

por las vocaciones

Exposición

Mientras se expone el Santísimo Sacramento se realiza el siguiente canto

Al estar en la presencia.

Interpreta Hakuna

Al estar en la presencia de tu divinidad
y al contemplar la hermosura de tu santidad
mi espíritu se alegra en tu majestad;
te adoro a ti, te adoro a ti.

Cuando veo la grandeza de tu dulce amor
y compruebo la pureza de tu corazón
mi espíritu se alegra en tu majestad
te adoro a ti, te adoro a ti.

Y al estar aquí, delante de ti, te adoraré
postrado ante ti, mi corazón te adora, oh Dios.
Y siempre quiero estar para adorar,
y contemplar tu santidad.
Te adoro a ti, Señor, te adoro a ti.

Y al estar aquí, delante de ti, te adoraré
postrado ante ti, mi corazón te adora, oh Dios.
Y siempre quiero estar para adorar,
y contemplar tu santidad.
Te adoro a ti, Señor, te adoro a ti.

<https://www.youtube.com/watch?v=vltzGzkiyXs&list=PLK5JVOxN1jXAT4-fr0oCoGWYVsble0odz&index=4>



Introducción a la vocación (Sal 139,1-16)

Guía: A una sola voz y en oración, hagamos el siguiente salmo:

Señor, tú me examinas y me conoces,
tú sabes cuándo me detengo y cuándo me pongo en marcha.
De lejos comprendes mis proyectos,
consideras mi sendero y mi reposo
y enderezas todos mis caminos.

Aún no ha llegado una palabra a mi lengua,
y tú, Señor, ya la has comprendido.
Me aprietas por detrás y por delante,
y me oprimes con tu mano.
¡Misterioso conocimiento que me supera,
demasiado elevado, no lo puedo alcanzar!
¿Adónde puedo ir, lejos de tu aliento?
¿Adónde puedo huir de tu mirada?

Si subo a los cielos, tú estás allí.
Si pongo mi lecho en el abismo, allí estás.
Si me subo a las alas de la aurora
para habitar en los confines del mar,
aun allí me alcanzará tu mano
y tu diestra me agarrará.

Si dijera: «Que al menos me cubra la oscuridad
y que la luz se convierta en noche en torno a mí»,
las tinieblas no serían oscuras para ti
y la noche sería tan resplandeciente como el día;
las tinieblas son para ti como la luz.
Porque tú creaste mis entrañas
y me tejiste en el seno de mi madre.
Te alabaré porque me formaste de manera tan admirable.
Yo sé muy bien que tus obras son prodigiosas.

Cuando era formado en lo secreto,
no había nada de mí que se te ocultara;
cuando era tejido en las profundidades de la tierra,
tus ojos vieron mis acciones
y todas ya estaban escritas en tu libro.
Mis días ya estaban determinados
cuando todavía no existía ni uno solo de ellos.



Reflexión

Guía: Dios ha llamado a muchos hombres y mujeres en toda la historia de la salvación: A Moisés, de pastor en el desierto lo constituyó guía y legislador; a Jeremías, de ser un joven temeroso, lo hizo un gran profeta; los discípulos pescadores llegaron a ser los dirigentes de la Iglesia naciente; hoy sigue llamando a jóvenes de diferentes condiciones sociales para un servicio específico.

La vocación a la vida divina es celebrada en el Bautismo. En este sacramento el Padre se inclina con ternura solícita sobre la criatura, hijo o hija del amor de un hombre y de una mujer, para bendecir el fruto de aquel amor y hacerlo plenamente hijo suyo. Nada ni nadie podrá cancelar jamás esta vocación (NVNE 16). La vocación es lo que explica, en último término, el misterio de la vida del hombre, y ella misma es misterio de predilección y gratuidad absoluta.

Todos los bautizados deben tomar conciencia de que han sido configurados con Cristo sacerdote, profeta y pastor, por el sacerdocio común del pueblo de Dios. Deben sentirse corresponsables en la edificación de la sociedad según los criterios del Evangelio, con entusiasmo y audacia, en comunión con sus pastores (Discurso inaugural del papa Benedicto XVI, 13 de mayo de 2007, Aparecida, Brasil).

Meditemos en silencio las siguientes preguntas:

1. Al vivir mi vocación bautismal, ¿me he dado la oportunidad de impulsar y promover en los jóvenes un proyecto de vida, en el que el Jesús sea el centro de todo su ser y quehacer?
2. Con base en la respuesta a mi vocación bautismal, ¿me he dado a la tarea de ser animador vocacional, es decir, de orar y promover las vocaciones específicas en la Iglesia?
3. ¿Cómo puedo usar mis talentos y mis dones para ser animador vocacional en nuestra realidad actual?

Canto “Sé mi luz”

Interpreta Coro del Seminario Diocesano de Tijuana

https://www.youtube.com/watch?v=_LZF-YElfsk



A la luz de la Escritura

Lectura del Santo Evangelio según san Mateo: (5,13-16)

“Ustedes son la sal de la tierra, pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué se la volverá a salar? Ya no sirve para nada, sino para ser tirada y pisada por los hombres.

Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad situada en la cima de una montaña. Y no se enciende una lámpara para meterla debajo de un cajón, sino que la pone sobre el candelero para que ilumine a todos los que están en la casa. Así ha de brillar ante los ojos de los hombres la luz que hay en ustedes a fin de que ellos vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre que está en el Cielo.”

Palabra del Señor.

(Breve silencio)

A la luz del pasaje anterior, meditemos los siguientes textos:

“Toda nuestra vida, por muda que sea, tanto la vida del desierto, como en Nazareth, como la vida pública, debe dar testimonio del Evangelio. Toda nuestra existencia, todo nuestro ser debe gritar el Evangelio sobre los techos. Toda nuestra persona debe respirar a Jesús. Todos los actos de nuestra vida deben gritar que le pertenecemos y deben ser una imagen de vida evangélica. Todo nuestro ser debe ser una predicación viva, un reflejo de Jesús, un perfume suyo, algo en lo que resplandezca la imagen de Jesús” *(Breve espacio de silencio)*

"No tengan miedo", queridos jóvenes, porque son como la lluvia de una tierra reseca por mil males, son un "baño de luz" de presente y de futuro en los muchos rincones oscuros de nuestro tiempo [así miso] a ustedes, jóvenes, que quieren cambiar el mundo, y está bien que quieran cambiar el mundo y que quieran luchar por la justicia y la paz; a ustedes, jóvenes, que le ponen ganas y creatividad a la vida, pero que les parece que no es suficiente; a ustedes, jóvenes, que la Iglesia y el mundo necesitan como la tierra, necesita la lluvia; a ustedes, jóvenes, que son el presente y el futuro; sí, precisamente a ustedes, jóvenes, Jesús hoy les dice: "No tengan miedo". "No tengan miedo". *(Breve espacio de silencio)*



Oración

Oremos juntos hermanos y pidamos que Dios abra nuestros corazones a su llamado y nos conceda vocaciones según su corazón. Respondamos a cada intención: **Señor, suscita en tu Iglesia vocaciones sacerdotales, religiosas y laicales para extender tu Reino.**

Oremos por todos aquellos que están buscando su llamado a un estado de vida permanente, para que no teman al llamado del Señor y para que puedan responder amorosamente. *Roguemos al Señor.*

Oremos por todos aquellos que están casados para que puedan ser un testimonio fiel para todas las personas del amor fructífero y fiel de Dios en el mundo. *Roguemos al Señor.*

Oremos por todos nuestros sacerdotes, para que puedan ser un testimonio verdadero y fiel de Cristo en el mundo, amando y sacrificándose por la Iglesia y su pueblo. *Roguemos al Señor.*

Oremos por todos los que están en las órdenes religiosas y los que están en una forma de vida consagrada, para que puedan ser testimonios fieles para el mundo del destino del cielo, el matrimonio entre nosotros y Dios. *Roguemos al Señor.*

Oremos por todos nosotros, para que seamos laicos fieles al llamado del Señor en medio del sufrimiento, desesperación, o tiempos del desierto que vendrán a nuestras vidas. *Roguemos al Señor.*

Señor, escucha todas estas oraciones y las que están en lo más profundo de nuestro corazón. Oremos para que abras nuestros corazones y voluntad para escuchar Tu voz cuando nos llares a cada uno por nuestro nombre. Te pedimos todas estas oraciones por Cristo nuestro Señor. **Amén.**

Digamos unidos en un solo corazón, la oración que Cristo nos enseñó:

Padre Nuestro...

Canto “Forofos”

Interpreta Hakuna

<https://www.youtube.com/watch?v=MRL3lfsI3kE>



ANEXO

Talleres y otras acciones





Taller

LLAMADOS AL AMOR...

Mtra. Celeste Guzmán



Nos organizamos

Dirigido a jóvenes

Duración: 2 horas

Materiales: proyector, hojas de rotafolio, letreros con las frases de reflexión.



Oración inicial

Señor nosotros los bautizados estamos consagrados desde ese momento para vivir nuestra vocación cristiana por amor a ti y a todo lo que tu has creado. Ayúdanos a reconocernos amados por ti y permítenos seguir un camino de amor iluminados y guiados por el Espíritu Santo que nos permita mirar con amor al necesitado de ser escuchado, al necesitado de ser orientado, al necesitado de hacerlo parte del mundo en el que vivo pero sobre todo al necesitado de amor que aún no te conoce para poderle revelar a través de mi testimonio y evangelización el amor más grande que es el tuyo. Amén





Propósito

Que los jóvenes descubran que somos llamados por Dios al vivir en amor el amor más grande que nos regala para llegar a dar una respuesta en la vocación específica



¿Sabes cómo encontrar el camino de amor que transforma la vida humana y espiritual?

Hoy te invitaremos acercarte al Corazón de Jesús, donde podrás encontrar la verdad de quien eres, aprender a amar y a servir a los demás, y comprometerse con la construcción de un mundo más justo y fraterno.



Reflexión

Algunas indicaciones previas:

- Coloca letreros con las frases de la reflexión colocados en el salón de trabajo.
- Distintas personas hacen lectura de los puntos de la reflexión antes de iniciar los trabajos en las mesas de diálogo.



El Corazón de Jesús: Centro de amor y fuente de vida

- **El amor como regalo gratuito:**

La encíclica enfatiza que el amor de Cristo no es una respuesta a nuestras acciones, sino un regalo que Dios nos ofrece. Este amor, manifestado en el Corazón de Jesús, es un "horno ardiente de amor divino y humano".

El Corazón de Jesús: Centro de amor y fuente de vida

- **El corazón como centro de la vida:**

"Dilexit Nos" invita a redescubrir la importancia del corazón como el centro de la vida, un lugar donde se toman las decisiones más importantes y donde se encuentra la verdad de uno mismo.

- **El corazón como fuente de transformación:**

Al acercarse al Corazón de Jesús, se puede experimentar una transformación interior, aprendiendo a amar y a servir a los demás.

- **El corazón como llamado a la acción:**

La encíclica no se limita a una reflexión teórica, sino que invita a una acción concreta, a comprometerse con el mundo y a trabajar por un futuro más justo y fraterno.

La devoción al Corazón de Jesús en el contexto actual

- **El corazón como respuesta a la superficialidad:**

-

En un mundo marcado por el consumismo y la superficialidad, la encíclica invita a buscar el corazón como fuente de profundidad y sentido en la vida.

- **El corazón como respuesta a la fragmentación:**

"Dilexit Nos" propone el corazón como un lugar donde se puede encontrar la unidad y la armonía, superando la fragmentación y el individualismo que caracterizan la sociedad actual.



- **El corazón como respuesta a la crisis social:**

La encíclica se publica en un contexto marcado por la guerra, la desigualdad y la crisis ecológica, invitando a buscar en el Corazón de Jesús una fuente de esperanza y de inspiración para construir un mundo mejor.

- **El corazón como respuesta a la tecnología:**

El documento advierte sobre el riesgo de que la tecnología se convierta en una barrera para la relación humana y la conexión espiritual, invitando a buscar el corazón como fuente de auténtica relación.



Manos a la obra



Lo que necesitamos...

Encíclica del Papa Francisco "Dilexit Nos" (Nos amó), que explora el amor humano y divino del Sagrado Corazón de Jesús:

<https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2024/10/24/241024f.html>

Materiales

- Documento(encíclica)
- Cartulina de terciopelo rojo
- Diamantina roja, cartón y pintura roja
- Tela roja, algodón rojo y agujas e hilo
- Plastilina roja



Trabajar en mesas de diálogo donde deben seguir las instrucciones:

1. Todos los participantes de la mesa se dividen el texto para leer en silencio la parte que les toco durante 15 minutos.
2. Cada participante después de haber leído en silencio y reflexionado de la mesa de diálogo elige una sola frase de todo el documento para compartir.
3. Después de que todos los participantes compartieron su frase y explican porque la eligieron, y de todas las frases votaran por una sola.
4. Una vez que hayan elegido una sola frase entre todas de esa frases realizarán un video entre todos en tik tok para promover esa frase que ayude a todos los jóvenes bautizados a saber que el amor más grande es el de Dios y que estamos llamados a amar nuestra vida eligiendo un camino que nos lleve a servir con amor.
5. Se comprometen a hacer parte esa frase en su vida cotidiana y a renovar su llamado bautismal en el amor.
6. Realizar un corazón con distintos materiales y llevarlo a casa como signo de compromiso



Cantemos...

Alma misionera

<https://www.youtube.com/watch?v=sNYI9ksztC0>





Oración final

Frente al Cristo Eucaristía oremos:

Señor que este compromiso de amar nuestra vida y hacerte parte de nosotros como el amor más grande que podemos tener, seamos fieles a ti para amar y dejarnos amar por ti. Promoviendo el amor que tu Señor le tienes a los jóvenes. Transforma nuestra vida humana y espiritual a través de tu corazón. Amén

Oración por la vocación laical

Señor Jesús, mi Dios y mi Salvador.
Tú me conoces y me amas,
tú me observas y me escuchas;
tú eres mi hermano y el mejor de mis amigos.
Quiero hoy agradecerte los dones de la vida y de la fe.
Si existo, es por ti; si creo en ti, es por ti;
ayúdame a saber vivir y a creer en ti más fielmente.
Ilumíname para saber cuál es tu voluntad,
indícame por dónde he de llegar a ti,
concédeme un gran entusiasmo
para entregarte todo lo que soy,
alegremente lo que tú me has dado.
Que no te niegue nada de lo que me pidas y te ame
como tú quieras ser amado, con todo mi ser
y con todo mi corazón.
Amén.





Nos organizamos

Dirigido a niños y monaguillos.

Duración: Actividades de 30 minutos aproximadamente

Materiales: en cada actividad se define el material requerido para cada una de ellas.



Oración inicial

Coloquen un cirio y una cruz en el centro del lugar donde realizarán las actividades.

Jesús, Tú me amas y me llamas a seguirte.

Quiero escuchar tu voz y decirte sí.

Ayúdame a descubrir lo que quieres de mí.

Amén.



Mi mano está llena

<https://www.youtube.com/watch?v=ivElmjwa63E>





Propósito

Que los niños descubran que Dios tiene un llamado especial para cada uno y que el sacerdocio es una vocación bella al servicio de los demás.



- **¿Alguna vez has soñado en lo que quieres ser de grande?**
- **¿Sabías que además de escoger una profesión, Dios también nos invita a seguir un camino especial?**

A veces llama a algunas personas para ser sacerdotes, quienes ayudan a las personas a conocer a Jesús y acercarse a Él. Hoy vamos a descubrir juntos qué significa esta vocación.



Reflexión

La Iglesia necesita pastores, religiosos, misioneros y matrimonios que sepan decir “sí” al Señor con confianza y esperanza. La vocación nunca es un tesoro que se queda encerrado en el corazón, sino que crece y se fortalece en la comunidad que cree, ama y espera. Y dado que nadie puede responder solo a la llamada de Dios, todos necesitamos la oración y el apoyo de los hermanos y hermanas.





Manos a la obra



Actividad 1

Dibuja tu sueño para Dios

Objetivo: Que los niños identifiquen que Dios tiene un plan de amor para cada uno y puede llamarlos a un estilo de vida especial.

Tiempo: 30 minutos



Lo que necesitamos

- Hojas blancas
- Crayolas, colores o plumones

DESARROLLO



1. Entregar a cada niño una hoja y colores.
2. Pedirles que dibujen lo que sueñan hacer para Dios cuando crezcan (ayudar, enseñar, acompañar, servir, etc.).
3. Comentar en grupo: ¿qué soñaron? ¿Cómo creen que pueden ayudar a otros como Jesús?
4. Concluir explicando brevemente la vocación sacerdotal como una forma bonita de servir.



"Jesús tiene un sueño para ti. ¡Escúchalo y síguelo!"





Actividad 2

Juego de roles: un día siendo sacerdote

Objetivo: Que los niños conozcan y valoren el servicio del sacerdote.

Tiempo: 30 minutos

Lo que necesitamos



- Vela apagada (simula el altar)
- Biblia o libro
- Estola o tela simulando ornamento
- Espacios delimitados para representar escenas (misa, consejo, bendición)

DESARROLLO



1. Dividir a los niños en pequeños grupos.
2. Asignar a cada grupo un "momento sacerdotal" para representar (celebrar misa, escuchar a un niño triste, bendecir alimentos, etc.).
3. Dejar que actúen de manera espontánea.
4. Finalizar destacando: "Un sacerdote es un amigo de Jesús que ayuda a otros a acercarse a Dios".



"Un sacerdote es un amigo de Jesús y de todos."





Actividad 3 Carta a Jesús

Objetivo: Fomentar la apertura de los niños a descubrir su vocación.

Tiempo: 20 minutos



Lo que necesitamos

- Hojas o tarjetas
- Lápices, colores

DESARROLLO



1. Entregar una hoja o tarjeta a cada niño.
2. Pedirles que escriban o dibujen una carta a Jesús preguntándole: "¿Qué quieres de mí?".
3. Quien lo desee puede compartir su carta en voz alta.
4. Terminar diciendo: "Jesús siempre responde en el corazón".



"Señor, quiero escuchar tu voz en mi corazón."





Actividad 4

Conociendo la vida de un sacerdote

Objetivo: Acercar a los niños a la vocación sacerdotal mediante un testimonio.

Tiempo: 30 minutos



Lo que necesitamos

- Espacio cómodo para escuchar
- Opcional: foto del sacerdote en su niñez o seminarista

DESARROLLO



1. Invitar a un sacerdote joven o seminarista a hablar brevemente (5-10 min).
2. Que cuente cómo sintió el llamado de Dios y qué es lo que más le gusta de ser sacerdote.
3. Abrir espacio para preguntas sencillas de los niños.



"Ser sacerdote es decirle a Jesús: ¡Sí, quiero seguirte!"





Actividad 5

Historias de Santos que fueron sacerdotes

Objetivo: Inspirar a los niños a través del ejemplo de santos sacerdotes.

Tiempo: 20 minutos



Lo que necesitamos

- Relato breve de la vida de un santo (adaptado a la edad)
- Imágenes o dibujos del santo (opcional)

DESARROLLO

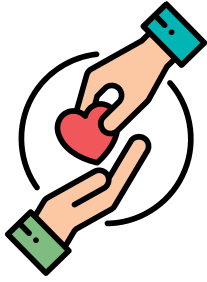


1. Contar la historia de un santo sacerdote (ej: San Juan Bosco, San Felipe Neri).
2. Resaltar cómo ayudaron a niños, jóvenes o comunidades.
3. Preguntar: ¿qué parte de la historia te gustó más? ¿Cómo podemos imitar al santo?



"Un santo sacerdote es un amigo muy alegre de Jesús."





Actividad 6

Manualidad: Manos que bendicen

Objetivo: Motivar a los niños a ofrecer su vida a Dios.

Tiempo: 30 minutos



Lo que necesitamos

- Cartulina o papel de colores
- Tijeras
- Marcadores o crayolas

DESARROLLO

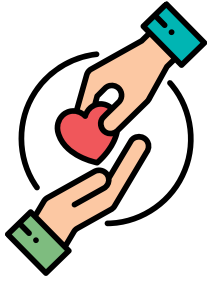


1. Cada niño traza el contorno de sus manos en la cartulina y recorta.
2. Escriben dentro: "Señor, aquí estoy para hacer tu voluntad".
3. Armar un mural grupal con todas las manos.



"Mis manos y mi corazón están listos para servir a Dios."





Actividad 7

Oración por las vocaciones

Objetivo: Enseñar a los niños a rezar por las vocaciones sacerdotales.

Tiempo: 15 minutos



Lo que necesitamos

- Tarjetas pequeñas con la oración escrita
- Vela con luz artificial (opcional)

DESARROLLO



1. Entregar o enseñar una oración corta por las vocaciones.

2. Rezarla en grupo, encendiendo una vela si es posible, como símbolo de la luz de Cristo.

3. Explicar que rezar por las vocaciones es ayudar a que más personas respondan a Dios.

"Señor Jesús, que muchos niños escuchen tu llamado y te sigan con alegría. Amén."



"La vocación nace en la oración."





Oración final

Reflexión final

- ¿Qué aprendimos hoy sobre el sacerdocio?
- ¿Qué cualidades crees que debe tener un sacerdote?
- ¿Qué le dirías a Jesús si un día te invita a seguirlo como sacerdote o religiosa?

(Dejar que los niños respondan espontáneamente).

Cierre de reflexión: Cada uno tiene un camino hermoso que Dios ha preparado. Lo importante es estar atentos y ser generosos para decirle: ¡Sí, Señor, aquí estoy!

Oración Final

"Señor Jesús,
te damos gracias porque nos amas
y nos invitas a seguirte.
Ayuda a quienes llamas al sacerdocio a responderte con amor.
Ayúdame también a descubrir el plan que tienes para mí.
Que siempre escuche tu voz y camine contigo.
Amén."



Cantemos...

Jesús está pasando por aquí

<https://www.youtube.com/watch?v=b6yrDpqqphIs>

Ven y sígueme

<https://www.youtube.com/watch?v=4zN2-cneZUE>





Nos organizamos

Dirigido a adolescentes y jóvenes

Duración: 02 horas

Materiales: proyector, presentación, bocina, videos.



Oración inicial

"Dios, Padre nuestro, te agradecemos por llamar a hombres y mujeres a servir en el Reino de tu Hijo como religiosos y religiosas, vírgenes consagradas, y ermitaños, al igual que como miembros de institutos seculares. Renueva su conocimiento y amor por ti y envía tu Espíritu Santo para ayudarlos a responder con generosidad y valentía a tu voluntad. Te lo pedimos en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, quien vive y reina contigo, y con el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén."





Propósito

Que los jóvenes conozcan la vocación a la vida religiosa para que, al realizar su proyecto de vida, pueda ser una opción de estilo de vida para ellos.



¿Sabes que hace un religioso: fraile o monja?

¿Qué debo hacer para vivir esta vocación específica?

Hoy conoceremos algunas características de la vida consagrada, algunas de sus características y diferencias con otras vocaciones específicas.



Reflexión

Vamos hablar sobre tu vocación. Te has preguntado ¿Qué sentido tiene tu vida? ¿Para qué fuiste creado? O ¿Quién te creo? Bueno, todos fuimos creados por Dios, la fuente del amor, no sé si lo ves así o si tu forma de ver la vida es otra.



Cuando nos negamos hacer lo que sentimos o lo que nos apasiona, nos negamos la felicidad; dándole prioridad a nuestro egoísmo y a nuestros apegos, en vez de responder con generosidad a Dios nuestro creador, quien sabe perfectamente en que vocación específica seremos felices. Nunca te canses de buscar el camino que Dios quiere para ti.

Conozcamos un poco sobre la vida religiosa

La vida religiosa es una vocación específica a la cual Dios sigue llamando, para que quien quiera responder pueda seguir a Jesucristo mediante los votos de pobreza, castidad y obediencia donando su vida por amor al servicio de la iglesia y de la sociedad.

Los religiosos viven en comunidad, es raro que un religioso viva sólo, ya que están llamados a la hermandad, tienen todo en común, su voto de pobreza no les permite tener bienes propios, sino que todo lo comparten. Muchos de ellos son sacerdotes, pero en su vocación como religiosos no necesariamente están llamados al sacerdocio, el sacerdocio es como un plus un llamado extra de Dios.

Dentro de la vida religiosa hay muchos carismas, ordenes religiosos y congregaciones para dedicarse a una misión específicamente o prioritaria, por ejemplo, los Salesianos se dedican a la juventud, los Scalabrinianos a los emigrantes, los Maristas a la educación, los Agustinos Recoletos a la vida comunitaria y a varias misiones y labores, etc. Es el Espíritu Santo quien crea estos carismas para atender a las necesidades de la iglesia, específicamente cada congregación desde su carisma.

Los religiosos cumplen su voto de obediencia, precisamente obedeciendo a las necesidades de la orden o congregación mediante sus superiores, aceptando por amor a Dios el destino y la labor específica de sus superiores para responder a las necesidades de la iglesia.





Manos a la obra



Lo que necesitamos...

Videos sobre la vida consagrada, elige alguno de los dos, el primero es una instrucción del Catecismo de la Iglesia Católica y el segundo es un testimonio.

<https://www.youtube.com/watch?v=xphYuMogRCQ>

<https://www.youtube.com/watch?v=sEwwwuvUglzg>

Materiales:

- Videos
- Colores
- Cartulinas
- Pinturas



En pequeños equipos:

Una vez que hayan mirado los videos, compartan entre ustedes las respuestas a las preguntas:

¿Que aporta la vida consagrada a la Iglesia?

¿Qué significa vivir en comunidad?

¿Qué diferencia encuentran en cuanto a la vida sacerdotal?





Puesta en común

Comparta sus respuestas con los demás equipos, mediante una breve representación (sociodrama) y plasmen en las cartulinas una frase que les haya quedado con respecto a la vocación a la vida consagrada.

Finalmente comparte que aprendiste en este taller.



Oración final

¡Oh Jesús! tú bien sabes cuantos religiosos, religiosas y consagrados necesitamos.

Mira señor cuantas doctrinas van penetrando en los hogares por faltar quién oriente las almas y las lleve al conocimiento de la Verdad.

Ten misericordia de tu pueblo y despierta en nosotros, Señor, numerosas y santas vocaciones consagradas, que trabajen por la salvación de las almas.

¡Oh Virgen santísima! Bendice el trabajo de nuestros religiosos, religiosas y consagrados y alcánzales, de tu Divino Hijo, las gracias que ellos necesitan para vivir fielmente en su vocación. nosotros te lo pedimos por el amor que le tienes a Jesús y a las almas. Amén.





Taller

De la mano hasta el final

Paola Daniela Camacho Uviarco



Nos organizamos

Dirigido a jóvenes de 18 años en adelante.

Duración: 03 horas

Materiales: proyector, bocina, videos.



Oración inicial

Jesús, amado nuestro, enséñame a amar como tú, a recordarme amado por ti y a mirar a los demás con amor reconociendo su dignidad.

Lléname de ti, de tu Espíritu Santo.

Despierta y toca mi corazón,
no permitas que se enfríe ni se endurezca.


Ayúdame a distinguir tu voz para descubrir el camino
al que me estás llamando. Amén.





Propósito

Motivar al joven a discernir si el matrimonio podría ser su vocación, profundizando en el significado del amor esta vocación específica y animarlo a no tener miedo a comprometerse de por vida en esta vocación



En muchas de las series que se estrenan hoy en día y en gran parte del contenido en redes sociales encontramos historias y mensajes que pueden nublar nuestra forma de ver el amor, el noviazgo y el matrimonio. Por un lado, podemos llegar a idealizar a una persona, a romantizar lo que significa estar dentro de una relación; pero también, pueden llevarnos a verlo de una manera superficial y hasta negativa. Esto genera un temor al compromiso y una desilusión en cuanto a las relaciones amorosas.



SI YO NO TENGO AMOR

https://www.youtube.com/watch?v=K1L0WEs2x_4





Reflexión

1. Estamos hechos para amar.

En todos los estados de vida, sea la vida religiosa, el sacerdocio o el matrimonio, estamos llamados a amar, a donarnos y dar fruto.

El Catecismo de la Iglesia Católica lo describe así:

“Dios que ha creado al hombre por amor, lo ha llamado también al amor, vocación fundamental e innata de todo ser humano. Porque el hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios (Gn 1,2), que es Amor (cf 1 Jn 4,8.16). Habiéndolos creado Dios hombre y mujer, el amor mutuo entre ellos se convierte en imagen del amor absoluto e indefectible con que Dios ama al hombre...” (CIC, 1604)

Estamos hechos para amar y ser amados. Sin embargo, el significado del amor puede confundirse con una emoción o un mero sentimiento, tales como el deseo, la pasión o sentir mariposas en el estómago, pero en realidad, amar es una decisión de cada día.

Casarse con alguien no se trata solo de la boda, de la fiesta, de los invitados o el vestido, la boda es solo un día, pero la vida matrimonial comienza a partir de ese “sí” que se dan frente al altar. No es el final de un cuento de hadas, si no el inicio de una historia llena de altas y bajas.

El matrimonio es una vocación, por lo que debe tomarse con seriedad esta decisión, incluso más que la carrera que elegimos para estudiar, porque se trata de un compromiso para toda la vida.

"La persona que no decide amar para siempre, le será muy difícil amar si quiera un día." San Juan Pablo II.



2. El matrimonio en las Sagradas Escrituras

En la creación Dios nos hizo a su imagen y semejanza, con dignidad y nos soñó para ser felices, ese es el plan original de Dios. Y a lo largo de la Biblia, Dios nos explica su amor por nosotros como una relación matrimonial.

Desde el Antiguo Testamento, Dios hace alianzas con su pueblo para sellar un compromiso con él y manifestarle su gran amor. Otro ejemplo, es el libro de Cantar de los cantares en el que vemos la relación de una pareja de una manera muy poética, intensa y profunda. También está el libro del profeta Oseas, en donde narra cómo Dios no se cansa de buscar a su pueblo, y a pesar de las infidelidades, quiere reconquistarlo.

Más adelante, en el Nuevo Testamento, encontramos parábolas como la de las vírgenes precavidas, en la que Jesús es representado como el Esposo.

“La sagrada Escritura se abre con el relato de la creación del hombre y de la mujer a imagen y semejanza de Dios (Gn 1,26- 27) y se cierra con la visión de las "bodas del Cordero" (Ap 19,9; cf. Ap 19, 7). De un extremo a otro la Escritura habla del matrimonio y de su "misterio", de su institución y del sentido que Dios le dio, de su origen y de su fin, de sus realizaciones diversas a lo largo de la historia de la salvación, de sus dificultades nacidas del pecado y de su renovación "en el Señor" (1 Co 7,39) todo ello en la perspectiva de la Nueva Alianza de Cristo y de la Iglesia (cf Ef 5,31-32)” (CIC, 1602).

Aunque desde mucho tiempo antes las parejas ya se casaban formalmente, en las bodas de Caná, donde Jesús convierte el agua en vino como su primer signo, se eleva el matrimonio a sacramento.



3. ¿Qué es el matrimonio?

“Jesús respondió: «¿No han leído que el Creador al principio los hizo hombre y mujer y dijo: El hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá con su mujer, y serán los dos una sola carne? De manera que ya no son dos, sino una sola carne. Pues bien, lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre.” (Mt 19, 4- 6).

El matrimonio es un sacramento, es decir, es un signo visible del amor y la gracia invisible de Dios. Y en este sacramento se refleja el amor de Cristo por su Iglesia, quien da la vida por ella. (Lee Efesios 5, 25-26.28a.)

En el rito, los ministros son los mismos esposos, no el sacerdote ni el diácono. Frente al altar, los novios intercambian sus votos y así se forma el vínculo matrimonial que no se puede romper.

“El sacramento del Matrimonio significa la unión de Cristo con la Iglesia. Da a los esposos la gracia de amarse con el amor con que Cristo amó a su Iglesia; la gracia del sacramento perfecciona así el amor humano de los esposos, reafirma su unidad indisoluble y los santifica en el camino de la vida eterna (cf. Concilio de Trento: DS 1799).” (CIC, 1661)

De este modo, la alianza en el matrimonio es entre tres: el esposo, la esposa y Dios. Pero es Dios quien se compromete más que nadie y será fiel para ayudar a los esposos a perseverar en esta vocación.

“El matrimonio se lleva a cabo mediante una promesa hecha ante Dios y ante la Iglesia, que es aceptada y sellada por Dios y se consuma por la unión corporal de los esposos dado que es Dios mismo quien anuda el vínculo del matrimonio sacramental, este vínculo une hasta la muerte de uno de los contrayentes. (Youcat 261)



Cristo es modelo de esposo porque deja a su Padre celestial para unirse a su esposa y ser uno con ella. Su esposa somos todos, la Iglesia. Se compromete y se entrega a ella en la Cruz. Con este sacrificio, Jesús nos muestra cómo es el amor verdadero, que supera cualquier novela, cuento o serie que se haya escrito o producido.

Al contemplar la vida de Jesús, nos damos cuenta que su amor se puede resumir en cuatro aspectos esenciales, es libre, total, fiel y fecundo. Así lo describe San Juan Pablo II en la catequesis que impartió sobre el amor, la sexualidad humana y el matrimonio, mejor conocida como la teología del cuerpo.

El amor es libre porque implica la elección de amar sin ninguna imposición. El amor es total porque lo da todo y acepta todo de la otra persona: su historia, sentimientos, pensamientos y todo su ser. El amor es fiel porque se compromete a estar tanto en las alegrías como en las dificultades. Y es fecundo porque implica estar abierto a la vida a través de los hijos y distintas formas de dar fruto.

4. El noviazgo, tiempo de preparación y discernimiento.

El noviazgo es como una escuela del amor. Para un joven que quiere ser sacerdote, el seminario es un tiempo de prueba, discernimiento, de espera, anhelo y madurez en el amor, que lo prepara para su ordenamiento. Lo mismo pasa en el noviazgo, es la etapa donde se aprende a amar para darlo todo en el matrimonio.

San Josemaría Escrivá dijo:

“El noviazgo debe ser una ocasión de ahondar en el afecto y en el conocimiento mutuo. Y, como toda escuela de amor, ha de estar inspirado no por el afán de posesión, sino por el espíritu de entrega, de comprensión, de respeto, de delicadeza. (Conversaciones, n. 105)



En el noviazgo, los novios sueñan, conocen sus inquietudes y se impulsan mutuamente. Pero es importante estar atento a las señales que pueden frenar la relación, aquellas conocidas como 'red flags'.

Antes de empezar una relación y durante el noviazgo, se recomienda hacerse estas preguntas (que se resuelven en la actividad 1, dar tiempo para su respuesta).

¿Por qué quiero estar una relación?

¿Soy feliz ahora o necesito de alguien para serlo?

Estas preguntas son clave porque, como seres humanos, podemos cargar con heridas emocionales que afectan nuestra forma de vernos a nosotros mismos y a los demás, generando baja autoestima o egoísmo.

Una relación no se trata solo de sentir bonito o sentirse menos solo o sola. Cuando una persona no es feliz con lo que es o tiene y entra en una relación, corre el riesgo de usar al otro como un analgésico, lo que significa no respetar su dignidad como ser humano.

De este modo, el noviazgo se convierte en un escape de la realidad, en lugar de que sea una etapa de discernimiento para algo más grande. Los vacíos internos no se pueden llenar con personas, cosas o contextos ideales, solo se llenan con Dios.

El noviazgo siempre debe acabarse, ya sea porque descubres que tu relación no funcionó por alguna razón y deciden terminar, o bien, porque es momento de dar un paso más allá y comprometerse para toda la vida en el matrimonio.

5. Amarse hasta el final con un amor casto

A diferencia del noviazgo, en el matrimonio ya no hay vuelta atrás. Es como un candado que deciden cerrar juntos en un puente y aventar



la llave al fondo del mar. También es como aquella historia sobre Hernán Cortés y Alejandro Magno.

Con tal de lograr su objetivo, ambos quemaron sus barcos para no tener otra opción: o lo daban todo para ganar y conquistar el territorio o morían en el intento, pero retorno no había, ya no tenían cómo volver. Así pasa con el matrimonio, hay que darlo todo para que funcione.

El proceso en una relación amorosa puede variar en tiempos y cada historia es diferente, pero es recomendable que antes (incluso de ser novios) se viva un tiempo considerable de amistad para conocerse en las buenas y en las malas.

Después, en el noviazgo es fundamental seguir conversando para descubrir los ideales de la otra persona, su forma de ver la vida, su espiritualidad, etc. Tras un tiempo de discernimiento en pareja y en oración, pueden dar el paso al matrimonio.

El mundo cree que la Iglesia considera el sexo como algo negativo, sin embargo, es la primera en defender que el sexo es sagrado y creado por Dios, por eso se custodia con el matrimonio, está reservado para ese momento. Estadísticamente, las parejas que tienen relaciones sexuales hasta el matrimonio tienen más probabilidades de permanecer juntas.

Durante el noviazgo, la espera en castidad acrecienta el amor mutuo, fomenta la creatividad para manifestar el amor a la otra persona y cuida el cuerpo y el corazón para que no terminen lastimados.





Manos a la obra



Lo que necesitamos...

Para profundizar sobre el tema, puedes escuchar y mirar los siguientes videos:

Somos Suyos- "Antes de salir con alguien"
<https://www.youtube.com/watch?v=g61wvPYAKBo>

Amar ASY- "¿Qué es la teología del cuerpo y cómo puedo formarme más?"
<https://open.spotify.com/episode/4Dle08flg0wkhOjj6pglJY?si=9a7df284fec471a>

Mons. Munilla - Noviazgo y vocación al matrimonio
<https://www.youtube.com/watch?v=jOs9WazU6jo>



Actividad 1

El noviazgo, tiempo de preparación y discernimiento.



DESARROLLO



Interrumpan un momento la reflexión en el punto 4 y Respondan las preguntas de ese apartado:

- ¿Por qué quiero estar una relación?
- ¿Soy feliz ahora o necesito de alguien para serlo?



Actividad 2

Ahora solo somos uno... para toda la vida



Lo que necesitamos

Tomar 3 cuerdas o hilo grueso (tipo cola de rata).
Hacer una trenza, si es posible en parejas...



DESARROLLO

Antes de concluir este taller, relícen esta actividad...



- Pedirles que formen una trenza y preguntarles: ¿Cuántos hilos se ven?
- Explicar que en la trenza parece que solo hay dos hilos, pero que en realidad son tres y hacer la reflexión de que así es Dios, él estará unido a la pareja porque es fiel a sus promesas, aunque siempre parezca que solo son dos personas.

Conclusión.

No hay que temer al compromiso. Como vimos, Dios será fiel a esa alianza de tres y otorgará las gracias necesarias a la pareja para permanecer unida, porque es él mismo quien llama a los esposos a ganar el Cielo santificándose en su matrimonio y en su vida en familia.



“Pero lo más profundo en un matrimonio cristiano es la conciencia de la pareja de ser una imagen viva del amor entre Cristo y su Iglesia.”
(Youcat 262).





Oración inicial

Jesús, gracias por amarme tanto y recordarme que solo amando somos felices. Ilumina mi camino para saber discernir mi vocación, sana las heridas de mi corazón para aprender a amar mejor a mi prójimo. Tú que nos amas hasta el extremo, prepara mi corazón para que un día, si es tu voluntad, forme una familia que te honre y alabe por siempre. Amén.

Oración por la vocación matrimonial

Señor, Padre santo, Dios omnipotente y eterno.
Te damos gracias y bendecimos tu santo nombre:
tú has creado al hombre y a la mujer
para que el uno sea para el otro ayuda y apoyo.

Acuérdate hoy de todos los matrimonios.
Protégelos y concédeles que su amor sea entrega y don,
a imagen de cristo y de la iglesia.
Ilumínalos y fortalécelos en la tarea
de la formación de sus hijos,
para que sean auténticos cristianos
y constructores esforzados de la ciudad terrena.

Haz que vivan juntos, en alegría y paz,
para que sus corazones puedan elevar siempre hacia ti,
por medio de tu hijo en el espíritu santo,
la alabanza y la acción de gracias.
Amén.



CANTEMOS...

ESTE AMOR - Itala y Juanjo

<https://www.youtube.com/watch?v=bc-Lflbw1WY>





Oración

Hora Santa Vocacional infantil

Hna. María Guadalupe Huízar Gaeta HGS



Nos organizamos

Dirigido a niños de 5 a 8 años

Duración: 30 minutos

Materiales: bocina, biblia, custodia, corporal, hojas blancas y colores.



Oración inicial

Se expone a Jesús sacramentado en la custodia y se inicia así:

Niños, en este momento vamos a tener un tiempo a solas con nuestro amigo Jesús. Él está en este momento en su casa que se llama Sagrario, o Tabernáculo. El sacerdote va a sacarlo del Sagrario, porque Jesús quiere estar con ustedes los niños porque son importantes para Él. Para recibirlo con dignidad vamos a poner de rodillas, porque significa que reconocemos que es realmente a Dios y es una señal de respeto. Los superhéroes se pueden cambiar de forma, por lo que Jesús, al ser Dios tiene poderes, por eso quiso transformarse en pan. Vamos a ver a Jesús en una hostia, es blanca y redonda, sin embargo, Jesús con la fuerza del Espíritu Santo, está presente en el pan. Todos de rodillas y cantando:



Dios está aquí qué hermoso es

www.youtube.com/watch?v=DfxTpDcBzvs



Guía: Nos sentamos. Vamos a adorar a nuestro amigo Jesús presente en este pedazo de pan. Vamos a darle las gracias porque está entre nosotros. Ponemos las manos juntas y repiten después de mí.

Amigo Jesús (lo niños repiten) gracias por estar aquí (...) por transformarte en un pedazo de pan (...) para quedarte entre nosotros (...) y escucharnos cuando queremos platicar contigo (...)
Te adoramos porque nos amas (...) y porque somos importantes para ti (...) te preocupas por nosotros (...) y quieres ser nuestro mejor amigo (...) ayúdanos a corresponder a tu amor (...) amándote siempre (...) teniéndote presente en la casa (...) estando cerca de ti en la escuela (...) y escuchándote en la Iglesia (...) cuando escuchamos tus palabras (...) y cuando convivimos con nuestra familia (...) Te amamos amigo Jesús.

Ahora nos vamos a poner de pie. Vamos a aprender este canto para comunicarnos con nuestro amigo Jesús, y seguimos los pasos que les voy a indicar:



https://youtu.be/y_3qCzCtNcl (guía de los movimientos)

Guía: Nos sentamos. Vamos a adorar a nuestro amigo Jesús presente en este pedazo de pan. Vamos a darle las gracias porque está entre nosotros. Ponemos las manos juntas y repiten después de mí.

Amigo Jesús (lo niños repiten) gracias por estar aquí (...) por transformarte en un pedazo de pan (...) para quedarte entre nosotros (...) y escucharnos cuando queremos platicar contigo (...)
Te adoramos porque nos amas (...) y porque somos importantes para ti (...) te preocupas por nosotros (...) y quieres ser nuestro mejor amigo (...)



ayúdanos a corresponder a tu amor (...) amándote siempre (...) teniéndote presente en la casa (...) estando cerca de ti en la escuela (...) y escuchándote en la Iglesia (...) cuando escuchamos tus palabras (...) y cuando convivimos con nuestra familia (...) Te amamos amigo Jesús.

Ahora nos vamos a poner de pie. Vamos a aprender este canto para comunicarnos con nuestro amigo Jesús, y seguimos los pasos que les voy a indicar:



<https://youtu.be/YCaUS-KvbVk>

Muéveme mi Dios hacia ti,
Que no me muevan los hilos de este mundo,
no, muéveme, atráeme hacia ti,
desde lo profundo.



Nuestra experiencia

Guía: Ahora te invito a que abras tus ojos y veas este libro grande que tenemos frente a nosotros. Es la Palabra de Dios, y lo conocemos como Biblia, porque son muchos libros juntos y vamos a escuchar una historia, de un joven que se llama Samuel.

(SE SUGIERE QUE, PARA CAPTAR LA ATENCIÓN DE LOS NIÑOS, SE PREPARE CON ANTICIPACIÓN UNOS CARTELES O CARTULINAS CON TRES ESCENAS LAS CARTULINAS SE LES VAN PRESENTANDO A LOS NIÑOS CONFORME SE DESARROLLE LA ESCENA DEL LLAMADO DEL JOVEN SAMUEL)

Guía: Vamos a escuchar una historia de cómo Dios le llama a un niño para llevar su mensaje a su pueblo Escuchamos con atención:
LECTOR: Del primer libro del profeta Samuel, capítulo 3, versículos del 1-10





Reflexión

¿A quién llamó Dios?

¿Samuel reconoció la voz de Dios al inicio?

¿Con qué voz confundió Samuel la voz de Dios?

¿Samuel sabía Quién le estaba llamando en la noche? ¿por qué?

¿Quién le ayudó a Samuel a descubrir la voz de Dios?

¿Samuel era un chico grande o era un niño?

¿Crees que Dios te puede llamar a ti también? (es importante que ésta pregunta se haga en singular y según la participación de los niños, se pueden añadir más preguntas que se crean apropiadas)

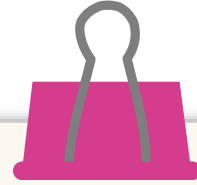
En un inicio Samuel no reconoció la voz de Papá Dios porque él era un niño, y fue necesario que el sacerdote Helí le ayudara a descubrir quién le estaba llamado, y al final, la respuesta que dio Samuel cuando Dios le llamó por cuarta vez fue; “Habla Señor que tu siervo escucha” esto significa que necesitamos la guía de personas mayores que conocen a Dios, para que nos enseñen también a nosotros a escuchar a Dios. El relato termina con la respuesta de Samuel a Dios, sin embargo, a partir de ese momento, Papá Dios se comunicó directamente con Samuel, y desde entonces él fue el que dio el mensaje de Dios al sacerdote Helí y a todo el pueblo de Israel. ¿A ti te gustaría poder hablar con Dios? Pues precisamente por eso Jesús se ha quedado en la Eucaristía para que tú y yo podamos hablar con él, y nosotros debemos estar atentos para escucharlo también a Él.

Todas las personas elegidas por Dios están llamadas a ser luz para los demás, y aunque ustedes están pequeños, recuerden siempre que incluso ustedes tienen una misión y que Dios les esté llamando a hacer grandes cosas en su Nombre.





Manos a la obra



Lo que necesitamos...

Recreemos la historia de Samuel, y plasmemos un dibujo de cómo nos imaginamos que Dios le hablaba a Samuel.

Carteles grandes con tres escenas

Escena 1: El niño Samuel durmiendo en el suelo tapado con una cobija

Escena 2: El niño Samuel parado junto a la cama del anciano Helí

Escena 3: El niño Samuel arrodillado en su cama escuchando la palabra de Dios



¿Qué te gustaría ser de grande?

Haz un dibujo y pídele a Jesús que te ayude a cumplir tus sueños.





Oración inicial

Guía: Llevemos las manos a nuestro corazón porque ahí también habita Dios y digámosle: **Padre nuestro**

Guía: Ahora ponemos nuestras manos juntas y le decimos a nuestra mamita María: **Dios te salve María...**

Guía: Para despedir a nuestro amigo Jesús nos ponemos de rodillas y



Cantemos...

Jesús es mi salvador

<http://youtube.com/watch?v=2nya8Ch6Ofo>



Créditos



COORDINACIÓN

Pastoral Juvenil Vocacional de la Arquidiócesis de México



REDACTORES

Mtra. Celeste Guzmán (PAJUV - APM)

Hna. María Guadalupe Huízar Gaeta HGS

Psi. Andrea Aidé de Paz Muñiz (Pastoral Infantil APM)

Lic. Paola Daniela Camacho Uviarco (XT-2)



Hno. Luis Antonio González Muñoz (COV)

Pbro. Lic. Daniel Salgado Gutiérrez (PAJUV - APM)



IMÁGENES

<https://mx.pinterest.com>



DISEÑO

Pbro. Lic. Daniel Salgado Gutiérrez (PAJUV - APM)



Centro de Orientación Vocacional



VIDA RELIGIOSA

M. CELESTE RUBÍ GUZMÁN

CEL. 55 2740 2497

cguzman@arquidiocesismexico.org

DEL SEMINARIO CONCILIAR DE MÉXICO

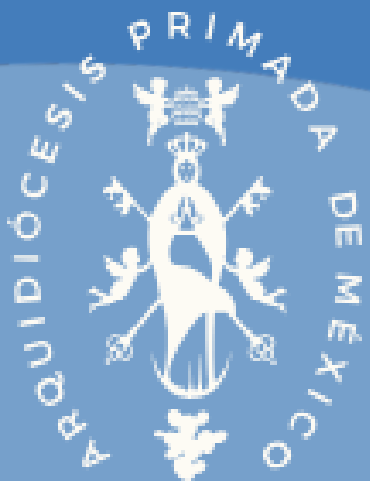
PBRO. DANIEL SALGADO GUTIÉRREZ

TEL. 55 5573 2222 EXT. 200, 201, 202

CEL. 55 7853 4001

vocaciones@conciliar.mx





PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL

